

**SEXAGÉSIMO CUARTO PERÍODO ORDINARIO DE SESIONES**  
**Del 19 al 21 de noviembre de 2018**  
**Washington, D.C., EE.UU**

**OEA/Ser.L/XIV.2.64**  
**CICAD/doc. 2447/18**  
**21 noviembre de 2018**  
**Original: Español**

**DECLARACIÓN DIANOVA INTERNACIONAL**

Sexagésimo Cuarto Período Ordinario de Sesiones de la CICAD

Washington, D.C., Estados Unidos

21 de Noviembre

Declaración

DIANOVA INTERNACIONAL

Organización Non-Gubernamental

Estimados Sr. Presidente, Secretario Ejecutivo, miembros de la OEA, colegas de la sociedad civil y observadores,

Me llamo Saionara König-Reis y represento a Dianova Internacional, una red de ONGs presente en 20 países, que contribuyen al desarrollo de las personas, comunidades y organizaciones a través de diferentes programas e intervenciones de carácter socio-sanitario y humanitario. Una de nuestras especialidades es la prevención y tratamiento del consumo de drogas en países en Europa, Asia, África y, específicamente en las Américas, en donde trabajamos aquí en EEUU, en Chile, Uruguay, Nicaragua y Canadá.

Agradezco la apertura de este espacio para comentar desde la perspectiva de la sociedad civil algunas de los temas discutidos en estos tres días de interesantes debates. Primero, agradecer el liderazgo de los países que orientan cada vez más su trabajo en este ámbito a la inclusión de la sociedad civil en las fases de diseño, implementación y monitoreo de las políticas de drogas.

Es realmente destacable que a cada reunión, cuanto más avanzamos en tratar el problema de las drogas desde una perspectiva humana y integral, más escuchamos sobre iniciativas participativas e inclusivas en los países. Agradecemos pues por involucrar y escuchar a la sociedad civil y por reconocernos como elemento esencial para la oferta de tratamiento calificado y también como herramienta para entender mejor la realidad de las personas afectadas, y con base en esto poder tomar decisiones y establecer políticas de drogas más efectivas.

Felicitemos también los esfuerzos para avanzar en la región el concepto y actividades en el ámbito del Desarrollo Alternativo Integral y Sostenible, para que se pueda, además de las políticas de sustitución, abordar de manera sistemática las vulnerabilidades sociales de las poblaciones afectadas por áreas de plantío y generar más oportunidades para sus vidas.

Asimismo, damos la bienvenida al panel de diálogo con la sociedad civil que tuvo lugar ayer y las reacciones substanciales de los delegados en esta ocasión. En nuestro objetivo colectivo de

caminar hacia una mayor cooperación entre los diferentes actores, sugerimos la adopción de una modalidad de mayor interacción para las reuniones, por ejemplo, para que podamos contar más paneles mixtos, y con apertura a intervenciones/preguntas de la sociedad civil a lo largo de las sesiones para garantizar un verdadero diálogo.

Es con este espíritu de diálogo que nos gustaría compartir muy brevemente algunos retos, oportunidades y recomendaciones en el tema de la perspectiva de género en el tratamiento de drogas, a partir de nuestras experiencias en Chile y Uruguay.

En Chile, Dianova ofrece en Viña del Mar un programa ambulatorio intensivo específico para mujeres que incorpora entre sus ejes de acción, el desarrollo socio comunitario y la integración de las usuarias a roles productivos. En este caso, la experiencia se enmarca en la lógica de comprender el tratamiento de adicciones bajo una mirada amplia, holística y global de los diferentes fenómenos asociados a la problemática.

Se trata pues de salir de la lógica de las intervenciones destinadas solo a abordar el ámbito de la adicción y rescatar la intersectorialidad de la intervención, para fortalecer áreas que las usuarias vieron debilitadas en algún momento de sus procesos de vida: dado fundamentalmente por el consumo de sustancias, la exclusión, la violencia intrafamiliar, las responsabilidades familiares, además de la construcción cultural asociada a valores patriarcales que han permitido mantener y promover estas estructuras sociales.

Algunos de los retos en este contexto son por ejemplo encontrar oportunidades formales e informales de desarrollo integral de las usuarias y fomentar la proyección de objetivos de vida y establecimiento de metas sociales. Al mismo tiempo hemos visto una oportunidad de desarrollar un trabajo de planificación estratégica para la interacción intra-institucional, con el fin de generar espacios de inserción de las usuarias.

En Uruguay, por otro lado, Dianova integra una intervención llevada a cabo por medio de un convenio entre órganos del gobierno y la sociedad civil, el Programa Aleros, que atiende a hombres y mujeres. Este programa tiene como objetivo promover la accesibilidad de las personas en situación de extrema vulnerabilidad social con uso problemático de drogas a la red socio sanitaria y otras redes, desde un abordaje comunitario.

En un contexto donde fenómenos culturales, sociales y políticos vinculados al género generan el rol asignado a la mujer en la sociedad, el consumo (problemático o no) de sustancias en las mujeres ha sido históricamente invisibilizado, generando un estigma social aún mayor que el consumo de sustancias en hombres. Quizás a consecuencia de ello, se han dividido en términos

operativos dificultades en distintos procesos de abordaje desde la perspectiva de género, relacionadas a los servicios y recursos destinados a los procesos dirigidos a mujeres usuarias.

Consideramos así que un aspecto fundamental para superar las debilidades en el tratamiento de las mujeres usuarias es la coordinación y vinculación entre equipos de diferentes sectores (dentro de la organización y con órganos de gobierno) para que puedan colaborar en la promoción saludable del desarrollo individual holístico desde una perspectiva de derechos, género, generaciones, y salud mental.

Además de fortalecer este trabajo intersectorial, consideramos necesario contar con equipos especializados que promuevan espacios de cuestionamientos y desnaturalización de los roles de género, para generar reales procesos de autonomía - e aquí, haciendo la puente con el panel de ayer, es importante resaltar el rol que pueden desempeñar las universidades y las escuelas para capacitar y sensibilizar a los equipos profesionales y a la sociedad en general para combatir el estigma y superar las barreras de acceso a los servicios e infraestructuras necesarias a la recuperación integral de las mujeres usuarias.

Más que nada, para concluir, decir que esperamos seguir fortaleciendo la colaboración de la sociedad civil con los Estados miembros tanto a nivel de la OEA como a nivel nacional y colaborar en la implementación de servicios de prevención, tratamiento y reinserción de las personas con problemas de adicción (mujeres, hombres, jóvenes), y que juntos ayudemos a construir sociedades más saludables, justas, inclusivas e igualitarias. Muchas gracias!